

VIDA NUEVA

Vol IV Núm. 170

ZARAGOZA
21 de octubre 1933
Ejemplar,
10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

Candidaturas

Ya empiezan los partidos políticos a barajar, a traer y a llevar nombres, para confeccionar la candidatura, que a modo de banquera, habrán de trenolar en la batalla electoral del día 19 de noviembre.

No es empresa fácil, en la mayoría de las agrupaciones políticas, el dar cima con éxito a estos preparativos pre-electorales. Hace falta templanza, mucha gaita, allí donde no es precisamente los servicios prestados al ideal lo que vale, para merecer la confianza de los santones. Al contrario de lo que sucede en el Partido Socialista, son las personas lo que interesa y no el historial político de esas personas.

Hace falta el nombre que pueda hacer interesante la candidatura, y sobre todo, el nombre de pesetas, dispuesto a gastarlo, para asegurar su triunfo.

Así por ejemplo, la candidatura confeccionada por el Partido Radical, para luchar por Zaragoza ciudad, adolece de lo primero; la que confeccione para la lucha por la provincia, tendrá seguramente lo segundo.

Llevar a una candidatura el nombre de Lerroux a sabiendas de que en caso de salir triunfante no habrá de ostentar el cargo de diputado por Zaragoza, es, sencillamente, jugar y reírse de los zaragozanos que piquen en el anzuelo; es un fraude a la opinión electoral de Zaragoza.

Lo único claro en esa combinación, es que los otros señores pretenden asegurar su acta, cubriéndose con el nombre de su cavallito.

Porque si no es eso, ¿qué otra significación tiene ese nombre en la candidatura? Que sepamos, hasta ahora, se presenta el señor Lerroux, aparte de Zaragoza, por Madrid y por Alicante. Como para pedirles indemnización por uso de título registrado por la de ferrocarriles del Mediodía.

También evidencia esa inclusión, que los radicales de por acá no tienen tanta confianza como dicen, cuando echan por delante al caudillo.

Con este remiendo al cartel, van tan agusto en el machito los señores Banzo y Marraco.

Pues no se las prometan muy felices, porque como los electores se den cuenta del juego, pierden la partida.

Truenos para hacer triunfar esa candidatura, no habrán de faltar. Por de pronto, ya se dice, que en los pocos días que estuvo en el Peder el jefe radical, va empezó a dar satisfacción a los anhelos de este pueblo.

No sabemos a qué se podrá referir esa satisfacción, aunque creemos adivinarlo. Pero, ese punto es demasiado quebradizo; por cuanto si esa satisfacción que dicen nos dio el señor Lerroux, consiste en haber dado un cargo de confianza a una persona destacadísima que no milita en su partido, ese servicio no tiene por qué reclamarse, porque bien cobrado lo tiene, ya que si alguno fué el honrado, fué el Partido por recibir la colaboración valiosa de esa persona.

Esta es, en resumen, la candidatura radical por la ciudad, que para que triunfe habrá de apelarse a toda clase de marrullerías, en que los radicales son maestros consumados.

Ahora, aguardemos lo que sale para la provincia, que tampoco tendrá desperdicio. Entences será ocasión de enjuiciar el equipo radical que por capital y provincia va a la lucha.

Hoy no hemos querido destacar más que la habilidad de encabezar una candidatura con un señor que no será, por propia voluntad, representante de Zaragoza.

El «Payo de la Carta» ha ingresado en las filas radicales. Se dice que a Alba seguirá Melquiades, y quién sabe si La Cierva.

Indudablemente, Lerroux se encontrará muy a gusto con estas nuevas adquisiciones; hasta puede que llore de emoción.

Los que ya no estarán tan contentos serán los buenos republicanos, que verán infiltrarse en sus filas, aprestándose a comer con sus cucharas monárquicas, a los que fueron la ruina y el vilipendio del régimen que estos republicanos combatieron durante toda su vida.

Lerrouxismo

En lo sucesivo, cuando nos paremos a examinar el panorama que ofrece la rica—por la variedad de nombres—fauna política nacional, habremos de distinguir entre dos especies totalmente diferentes, aunque hasta hoy hayan aparecido confundidas: lerrouxismo y radicalismo. En último término, mientras el radicalismo no emprenda resucitadamente su marcha, convendrá designarlo por la denominación lerrouxista. Nos explicaremos.

Radical parece que debe de ser algo serio, de procedimientos y resoluciones rápidas y energicas; algo que en el régimen político a que se dice adscrito sea el espóquico que señale el cauterio, que ataque decididamente la llaga del cuerpo nacional, por dolorosa que la operación sea. Radicalmente, la agrupación política que se llama de este modo, debió de romper, no sólo con el régimen de corporio que España soportó hasta el 14 de abril, si que también con las costumbres corrompidas que aquel régimen tenía.

Esto, a grandes rasgos, podría ser el radicalismo: una organización política a la moderna, que diese garantía de consecuencia y moralidad política.

Pero eso sería el radicalismo; el lerrouxismo es otra cosa más divertida. Se nutre, aparte de otras fruslerías, de un desenfado que le permite el privilegio de que todas sus cabriolas, todas sus inconsecuencias, todos sus errores políticos se les denominen cosas de los lerrouxistas, sin que tengan más transcendencia que esas cuatro palabras: cosas de los lerrouxistas.

Ya el pontífice máximo de esta comunión, don Alejandro, ha dado, de largo tiempo acá, pruebas del buen humor, que le convierte en el primer bronista de su partido.

Las lapidarias frases de que va esmaltada la que va siendo su larga vida, dice mejor que mala su carácter alegre y confiado.

Las noticias elevadas a la categoría de madres; la piedra se gasta, pero la cuchilla se afila; pronto gobernará (y estábamos en el año 17); las predicciones de estos últimos tiempos, que siempre estaba mencionando la crisis; en fin, todas estas cosas y miles más, dan idea del jovial carácter de este señor.

Todo lo promete con una infantilidad de chiquillo de ocho años.

Pues los procedimientos tajantes del lerrouxismo no le van a la zaga a las palabras. La confección de candidaturas lo dice todo.

En Zaragoza, la candidatura radical la encabeza el jefe con el exclusivo objeto de agarrarse bien y no caerse durante el vuelo. En cuanto a la de Madrid, el chalaneo es más completo.

Allí se han ido amontonando nombres—muchos de ellos muy respetables—para con la autoridad y prestigio de esos nombres encubrir la más que averiada uterancia.

Pero esa habilidad tonil; ese espejuelo para cazar alondras, de poco habrá de servirles. Gitanadas, no; se ha cambiado la puerta.

Gallear y escupir por el colmillo, para luego caer de la peor de las posturas, es sencillamente grotesco. Anunciar a bonbo y platillos que el partido radical irá solo a las elecciones, para luego ir mendigando de puerta en puerta un nombre que pueda prestigiar la candidatura, es ridículo, además de descubrir la pobreza de elementos y simpatías del lerrouxismo.

¿Qué pito tocan en una candidatura que se denomina radical. Los nombres de Sánchez Román, José Ortega y Gasset, Unamuno, Maura y el Moro Muza, si en ella es gustoso de entrar? Risible, señor, francamente risible.

Pero éste es el lerrouxismo: el embrollo, la gramática gorda, la política de campanario.

Rancio y desacreditado todo; pulcritud, política limpia y honrada, no; de esto el lerrouxismo ni tuvo ni tiene; en su caso, lo podrá tener algún día el radicalismo, cuando se limpie del quiste lerrouxista.

Si, amigos, si; si la opinión está con vosotros, como continuamente estáis pregonando, debéis de presentaros a ella como los socialistas: completamente solos, para que se os reconozca bien. Y si la opinión no os quiere, también solos, que en fin de cuentas, más honradez tendrá la derrota en estas condiciones, que no favorecerse con los votos que no los lleva vuestro ideal ni vuestra simpatía, sino el matute de una candidatura indefinida.

¿Se tolerará la farsa?

Muy en breve, camarada campesino, escucharas nuevas promesas de los que durante muchos años han sido los árbitros de España y sólo lograron arruinarla y deshonrarla. Los grandes propietarios, que hicieron fortuna a costa de tu esfuerzo, intentarán persuadirte hablando de la situación económica de España. No te darán que tuvieran ellos los culpables de este desequilibrio. Pero tú lo sabes. Tú no ignoras que antes de advenir la República conseguían adquirir inmensas fortunas los que no trabajaban, los que no producían. Tú, en cambio trabajando de sol a sol, sólo lograbas pasar hambre y ver a tus hijos sin educación y sufriendo estrecheces.

Acuérdate de que los socialistas han sido los que han conseguido para ti todas las mejoras, pecas, por desgracia, y que éstas fueron objeto de las más duras campañas por parte de tus explotadores. No ha sido posible a los socialistas hacer más en tu favor. El capitalismo, ayudado por falsos republicanos, oponía tenaz resistencia. Hace falta que hagamos los trabajadores un esfuerzo titánico para liberarnos definitivamente de la explotación de que somos víctimas. Es preciso que no des tu voto más que a los candidatos socialistas, que son los tuyos, que son trabajadores como tú, explotados como tú. ¿No ves quienes son los que luchan en contra de los candidatos socialistas? Son los privilegiados, los dueños de grandes fortunas que distribuidas con equidad sacarían a España de su ruina y a ti de tu angustiosa vida.

Recapacita obrero rural: tu total emancipación ha de ser obra de ti mismo. Rechaza con energía a los farsantes que te hablen de tu regeneración, si tienen muchas tierras y poseen capital. Son los comerciantes que han traficado con tu sudor, que te han humillado y, no contentos con esto, se han llevado tus hijos a los campos de batalla, mientras los suyos disfrutaban de comodidades y se entregaban a todos los vicios.

Al proclamarse la República ocurrieron casos como el siguiente:

Una mujer, que acompañada de dos pequeñuelos pedía limosna, se acerca a unos señores del antiguo régimen en demanda de pan y éstos le contestan: ¡Que te dé de comer la República!

Los señores de referencia, que como buenos burgueses buscan la defensa de sus intereses, se han hecho lerrouxistas y a las mujeres proletarias pedirán su voto, ofreciéndoles una limosna de trabajo para sus compañeros.

¿Puede la mujer proletaria votarles? No. ¿Pueden los obreros votar a sus enemigos de clase? No. ¿Qué hace el obrero que vota al burgués en contra del candidato obrerista? Ser traidor a su causa.

¡Entre los proletarios no puede haber traidores! ¡Estamos seguros que no los habrá!

DEL CONCEJO

(13-10) En el número pasado, por diversas causas, no apareció la crónica correspondiente a la sesión anterior. La tal crónica es un dechado de acierto y exactitud en la plasmación del trazo humorístico; literariamente insuperable, en fin, digna de una antología. Pero como se ha pasado de actualidad, la guardamos en un cajoncito para nuestro exclusivo regodeo.

La sesión de hoy la preside Martínez Andrés—¡hay que ver qué consecuencia maneja la campanilla!—Asisten veintitrés municipales.

Leída y aprobada el acta, léese el primer dictamen, que es de esos a quienes los expertos atribuyen virtudes tales de atracción que logran mantener una polémica durante dos o más horas. Este—el dictamen—“propone que la recaudación del impuesto sobre el consumo de bebidas espirituosas y alcoholes se efectúe por gestión directa y a partir del primero de enero de mil novecientos treinta y cuatro”. Los cavernícolas están en desacuerdo con este criterio, por la razón, de interés para Zaragoza (1), de que el actual gestor es una potente Compañía dedicada a la imitación de la cerveza y en la que tiene intereses el compañero de “agujero” Bassetja “el seráfico”. Los radicales también participan de este “desinteresado” criterio por uno de esos misterios tan “desmisteriados” made in Banzo. Pérez Lizano, así mismo, cree que toda gestión directa es un fracaso. Ello habrá que achacarlo a la absoluta, total, insondable inepticia de los empleados, ¿no? Es el—el exculcillo—quien pide que el dictamen vuelva a la Comisión. Así se acuerda. Inmediatamente queda vacía la tribuna pública; los rinateros han marchado a sus trincheras, desde las que lanzan las bengalas azulencas del vicio.

(Para que los camaradas se percaten bien del alcance del asunto, en el número próximo publicaremos un documento muy interesante y digno de que se medite su contenido).

¡Trabajadores! Vuestra candidatura no puede ser otra que ésta: la de los trabajadores.

A los trabajadores lo representa el partido de clase: el Socialista. La candidatura socialista es la candidatura de los trabajadores.

El camarada Aladrén recuerda que se aumentó el número de Policías de Abastos, para que pudieran disfrutar del descanso semanal y esto no se hace. Ruega que lo más pronto posible se normalice la cuestión.

Nada de interés en el resto de la sesión si descartamos las “boudades” de Cervero en unos discursitos encaminados a que se exima a unas rallas del templo del Pilar del impuesto correspondiente. Pero parece ser que la plaza del Pilar, por manejaos del clero, no tiene con claridad su paternidad, y con este impuesto el Ayuntamiento sale al paso a los posibles litigantes por ser pagas de la placita. Nos reímos un rato. Otros abortos las frases hirientes y despectivas de Cervero para el Ayuntamiento y nos vamos a tomar el fresco. Buenas tardes, camaradas.

ALHAMBRÁ.

Mal presagio

Alba ha ingresado en el partido radical. Cuando Alba se decide a inscribirse en algún sitio, por algo lo hará. Ya hay muchos que suponen, teniendo presentes las ambiciones del político castellano, que viendo a Lerroux viejo y fracasado, intente colocarse los entorchados de general del lerrouxismo.

También se anuncia como cosa hecha la entrada de Melquiades Alvarez en las filas radicales. Esto ya nos parece más grave. El ex-reformista hizo lo imposible por salvar a la Monarquía. Recurrió a todas las traiciones y a todos los recursos. Inyectó la savia del reformismo. Fué entonces cuando el régimen monárquico murió fulminantemente. ¿Significará la entrada de don Melquiades en el campo lerrouxista la agonía del partido de don Ale?

Mal presagio. En las filas radicales, sobre todo en sus primates, ha causado la noticia del ingreso de dichos personajes pésimo efecto. ¿Qué dirán Martínez Barrios y Guerra del Río, herederos de la capitania general del ejército lerrouxista?

Záctica jesuítica

La burguesía sabe lo que se juega en las próximas elecciones. Y como lo sabe, recurre a todos los procedimientos, por criminales que sean, para conseguir el triunfo. Una de las argucias a que recurren los reaccionarios es la de, fingiéndose apolíticos, aconsejar a los obreros que se abstengan de votar. Si la masa trabajadora se abstiene de ir a los colegios electorales, como ellos acudirán todos, el éxito es seguro. No te dejes sorprender. Son maniobras jesuíticas que hay que rebuzar y despreciar. Los trabajadores debemos acudir como un solo hombre a votar por los socialistas. Jamás dejar de expresar nuestra voluntad. Una abstención proletaria significa un voto para las derechas. Si alguien, llamándose obrero, te aconseja que no votes, mírale con prevención; es un agente de la reacción, un propagandista pagado por la burguesía. Tu recordamiento de conciencia sería grande si, con tu abstención, facilitases el triunfo del capitalismo.

Glosas madrileñas

La abdicación del señor Lerroux

El país puede sentirse conmovido ante el espectáculo enternecedor que se ha producido en la presidencia del Consejo de ministros. Llegó allí, transido de angustia, el señor Lerroux. Llegó también, con el semblante entristecido, el señor Martínez Barrios. Era el instante de la toma de posesión. En toda toma de posesión hay siempre algo de melancolía, pero en política es necesario ocultar esta melancolía del que se va, como es indispensable disimular la alegría del que llega, ya que en el choque de estos dos sentimientos podría verse un desdén para el interés público, que en ningún caso conviene exteriorizar.

Alas este momento de la abdicación del señor Lerroux, que entregaba sus laureles simbólicos al señor Martínez Barrios, tenía una emoción inefable. Don Alejandro, un poco tembloroso, con la voz vacilante, húmedos los ojos, con unos sus entrecortadas palabras. El viejo león aullaba con las pupilas vidriadas por las lágrimas aquella estancia en la que sólo pudo estar las tres semanas de la euforia lerrouxista, desvanecidas en este momento despertar de la crisis. El viejo león sentía la necesidad de perpetuarse y quiso decir que allí dejaba, suelto y ufano, al mejor de sus cachorros, al que llamó su hermano mayor.

—El hermano mayor! Esto parece la jerarquía suprema de una cofradía religiosa. El señor Martínez Barrios, también lloroso, se decidió a interrumpir:

—El hijo—acaré. —¿Cómo?—preguntó Lerroux, un poco asombrado de que le complicaran en extrañas genealogías.

—Que soy el hijo—respondió Martínez Barrios.

Los asistentes al acto dejaron de llorar por un instante. Les interesaba conocer cómo acababa aquel embrollo, por esa nerviosa curiosidad que inspiran siempre las discrepancias familiares. Lentamente, con pausado desahiego, el señor Lerroux secó sus lágrimas. Aquella interrupción había cortado el hilo de su emocionante discurso y había truncado la ternura de su acento. En realidad, se le planteaba el terrible problema de su herencia y aunque él quería proceder "ab intestato", el señor Martínez Barrios demandaba mayor precisión, para que luego no surgieran todas esas enojosas incidencias que amenazan siempre una heredad.

¿Es hijo o es hermano el señor Martínez Barrios? Nosotros sabemos que es de mal gusto bucear en los pleitos familiares, pero presentimos que este dilema, con su tuflido casero, va a apasionar al país. La entrevista terminó con igual melancolía que se dibujara en su comienzo, pero sin las aclaraciones necesarias. El señor Lerroux no pudo terminar su discurso porque la emoción ahogaba sus palabras hasta producir esa patética asfixia que tanto impresionaba a los que acudían al teatro para ver aquel gran actor que se llamó Tallaví. El señor Martínez Barrios, tampoco pudo acabar sus palabras. Le comprimía la congoja, las lágrimas nublaban sus ojos, la amargura desahaba sus gestos. Jamás se ha producido una abdicación tan espectacular. Jamás hubo una toma de posesión tan angustiosa.

Una nueva preocupación cae sobre la patria. ¿El señor Martínez Barrios es hijo o es hermano del señor Lerroux? ¿Se trata de una abdicación o nos encontramos simplemente ante una alternativa? Lo ignoramos. Para estos casos lo mejor es echar mano de los mitos religiosos. Tal vez la cosa pudiera resolverse invocando el misterio de la Santísima Trinidad. Uno, en esencia y trío de personas. Lerroux, el padre; Martínez Barrios, el hijo. Y esa blanca paloma del Espíritu Santo, si la damos suelta, seguramente irá a posarse a la cárcel de Alcalá de Henares, donde suspira March.

CRUZ SALIDO.

Madrid, 10 octubre 1933.

Un programa electoral

Vamos a participar intensamente en la campaña electoral. ¿Qué diremos los socialistas a la inmensa multitud de hombres y mujeres que han de actuar como electores? ¿Cuál puede ser nuestra plataforma electoral, a fin de hacer comprender nuestros ideales, nuestros propósitos y abrir el pecho de los trabajadores a la esperanza en un porvenir mejor?

Sin duda podremos exponer la obra de los socialistas en las Cortes Constituyentes, labor fecunda, constante, desinteresada, no igualada por nadie, absolutamente por nadie, para dotar a España de una Constitución democrática como ninguna en régimen capitalista, sino perfecta, factible de ser mejorada con leyes parlamentarias que las Cortes mismas debían elaborar. Que la contribución del Partido Socialista en las leyes que el Parlamento aprobó después de haber dado cima a la Constitución fué asimismo inteligente, eficaz y a menudo decisiva, no ya para que el precepto legal se ajustara a la carta fundamental del Estado, sino también para que el Parlamento no patinara en sus debates y diera la sensación de saber donde iba.

Podremos agregar a esto la aportación de los socialistas en la obra gubernamental de los primeros veintinueve meses de la República: En trabajo, como legislación social la más avanzada del mundo y que para prodigar el bienestar en los hogares obreros sólo es menester exigir su fiel cumplimiento; en Obras Públicas, surcando de carreteras transitables el territorio de la Península, abriendo las entrañas de la tierra para que brotase agua y convirtiesen los campos yermos en tierras alegres y fecundas a la par que se iniciaba un plan de enlace, ferroviarios, controlando y sometiendo un poco nada más, los intereses capitalistas al interés general; en Instrucción Pública, descubriendo el misterio de las letras a millones de analfabetos, prodigando los libros para que el saber no sea un privilegio y si una facultad de la inteligencia; en Hacienda, sujetando a la Banca y abriendo nuevos y más equitativos cauces al sistema tributario; en Justicia, iniciando las leyes básicas que son un galardón de la República y un tanto para clasificar a los mismos republicanos; en Estado, rompiendo con hábitos tradicionales incompatibles con una democracia moderna desahada a todo lo rancio y corrompido. En resumen: los socialistas, haciendo honor

a la fórmula de Joaquín Costa "despensa y escuela" se han esforzado en encontrar soluciones a la crisis de trabajo y en despertar el espíritu de ciudadanía; en procurar medios de subsistencia a quienes se encontraban en medio de la calle, cuando la obstrucción de los enemigos de la República paralizaba los trabajos y en abrir las fuentes del saber para elevar al nivel intelectual de los españoles, tantos años agarrado por el obscurantismo; en hacer que la tierra sustentara a los que la trabajan, prescindiendo de los agrarios de salón, obtusos, ignorantes y perversos y en procurar que el campesino empezara a gozar de cuantas ventajas la civilización ofrece por la obra del género humano.

Aun podremos decir más. Los socialistas que no se paran en la República, porque su ideal les lleva al mar inabarcable de lo infinito, queriendo descubrir siempre nuevos horizontes a la vida humana no han regateado esfuerzo ni sacrificio por defender la República contra todos sus enemigos, dando el pecho cuando había que jugarlo todo, dando la cara en todo momento, mientras otros más obligados por su rango que nosotros, pactaban o estimulaban la traición. Y hemos defendido la República sin haber llegado a la meta de los compromisos solamente aceptados en las horas de conspiración contra la Monarquía y que garantizaban la contribución de sangre del proletariado español por la República.

Nada nos pesa sin embargo. Aun nos queda valor para arriesgarlo todo en defensa de la República, si hiciera falta. Es cierto que nos ha asombrado la desahadura de algunos mal llamados republicanos resultando contumaces monárquicas. Es cierto que nos

En Noruega, los socialistas han ganado en las últimas elecciones legislativas trece puestos sobre los que ya tenían.

Las ganancias han sido a expensas de los liberales, conservadores y agrarios.

Ayer, en Suiza, hoy, en Noruega; mañana, si se juega limpio, en España. Es cierto, como dicen nuestros sapientísimos e independientes rotativos, el socialismo muere. ¡Viva el socialismo!

ha indignado que algunos hombres investidos del cargo de gobernador de la República pusieran la ley y escarmentaran a la Constitución, y mientras amparaban a los enemigos del régimen por ser acudidos, perseguían con saña a los defensores de la República. Pues a pesar de todo no renegamos de nuestra obra.

Por lo que hemos hecho de bueno y lo que de malo hemos impedido se puede juzgar lo que somos capaces de llevar a cabo. Si grande es la obra efectuada, inmensa es la que dejamos por hacer, en parte proyectada, en parte simplemente ideal.

Seguros sociales, más escuelas, organización de los transportes (es para temblar intentar abordar el problema de los transportes quien se asusta de la existencia de los Jurados Mixtos), enseñanza profesional, que está apenas iniciada, arrendamientos, reforma agraria, aprovechamiento de todas las riquezas nacionales, etc.

Todo esto, con ser útil, es muy superficial, yago, impreciso. De ello pueden sacar baza para sus fines partidistas con el disimulo, el engaño, la intriga, los que viven del miedo y de la traición. Pues contra la intriga, el miedo y la traición; formuláremos un programa concreto: **Todo el Poder para el proletariado.**

¿Estáis conformes? A conquistarlo pues. Quien quiere puede.

ENRIQUE SANTIAGO.

Epoca de siembra

Ha comenzado, en el campo de la política nacional, la siembra necesaria para que la cosecha próxima, allá por el mes de noviembre, sea fructífera.

Todas las semillas serán excelentes. Todos los sembradores van llenos del más sano optimismo. Pero el campo está ya algo castigado. Reciente, muy reciente la anterior recolección, los frutos fueron pésimos. Se sembró mucho, pero las simientes, sin duda de pésima calidad, no dieron el beneficio que se esperaba.

Los propagandistas de esos abonos se van a ver negros para poder vender otra vez aquella semilla que prometía espléndidas cosechas, pero que resultó todo lo contrario. El labrador, convencido de que las palabras se las lleva el viento, rechazará indignado a los que lleven muestras de aquellas simientes y de aquellos abonos que no le dieron lo que ellos esperaban.

Pueden, pues, esos propagandistas prepararse al fracaso. Los campesinos recibieron halagos y promesas. Todos buscaban y prometían su redención. Pero al llegar el momento de convertir en realidad lo prometido, algunos de aquellos partidos se asustaron de lo que prometieron y negaron su voto a que la reivindicación del obrero del agro fuera una realidad.

Por eso no será extraño que muchos de esos propagandistas, cuando de nuevo intenten prometer, se vean interrumpidos con la frase de: "A nosotros, trigo, y no palabras".

Cuando un tirano oprime a un pueblo, todos los demás pueblos deben de aprestarse a defender el oprimido.

Hitler y los sicarios que le rodean esclavizan al pueblo alemán.

¡Camaradas! Ayudemos a nuestros hermanos alemanes, que es ayudarnos a nosotros mismos.

¡El boicot a las mercancías alemanas!

El camarada Jimeno inicia la propaganda socialista

El domingo próximo pasado, a las nueve de la noche y en un cine de la localidad, se celebró en Mallén un gran mitin en el que intervinieron Cano Llopis y Arsenio Jimeno, secretario general de la F. A. A. S.

Hizo la presentación el camarada presidente de la Agrupación Socialista local, interviniendo a continuación el compañero Cano Llopis, quien hizo una acertada y elocuente propaganda de las ventajas del cooperativismo como medio de solucionar el problema de la vivienda. Exhortó a los compañeros a ingresar en la "Cooperativa Pablo Iglesias". Fue muy aplaudido.

A continuación, el camarada Jimeno habló acertadamente la situación política, haciendo algunas reflexiones respecto de la posición que el proletariado ha de adoptar ante la incompreensión de la burguesía frente a los problemas sociales.

Con gran energía hizo un llamamiento al pueblo para que se apreste a vencer la autarquía de su país.

El vibrante discurso de Jimeno fué subrayado por una gran ovación.

El partido y los sindicatos

Cuando estas líneas salgan a la luz pública, los partidos políticos seguramente estarán de encontrarse en todo su apogeo de preparación electoral.

¿Han de perder por ello a oportunistas con que fueren escorias? ¿Acertamos a decir que no. Cualquier matriz que se observe en la renua pelea de los partidos políticos habrá de repercutir en el movimiento sindical, en el problema económico, y nunca estará de más fijar, y menos ahora, unas posiciones que pueden ser valiosas para el momento presente, harto peligroso, o para el futuro, preñado igualmente de dificultades.

A nuestro juicio, un juicio pobre quizás, la lucha electoral debe abarcar dos características dentro de nuestro Partido: la conquista de votos, la de puestos parlamentarios y la conquista de las organizaciones obreras, la conquista de los Sindicatos.

Nadie puede suponerse, ni debe hacerse, que solo en la troma callejera hemos de encontrar el ciudadano consciente que ha de dar su sufragio a la causa socialista. Al lado de la agitación de barrio, de pueblos, de fabricas, de sectores, debe condensarse otra agitación más práctica y fértil, que no puede ser más que la que corresponde realizar a un Partido Socialista de clase dentro del Sindicato de clase también. Y no cabe que unos a otros nos engañemos. Muchos compañeros han hecho caso omiso de la actuación sindical y se han recluido en su torre de marfil, cual filósofos, para desde lo alto crear el horizonte político de nuestro país. Error tremendo, que en su día puede acarrear graves daños a las ideas y al propio triunfo del proletariado en sus aspiraciones por la conquista legítima del Poder.

El Sindicato, la organización, es la cantera prima, la base firme, el puntal más potente de nuestro Partido Socialista. Sin el Sindicato, sin la organización, sin la colectividad, no sería posible conquistar actas, nombrar concejales, ocupar, en una palabra, los puestos representativos del Estado español. Sin embargo, con actas es difícil conquistar Sindicatos.

Un Partido Socialista que no controle, que no dirija, que no oriente a la masa obrera del país, es un partido muerto. Podrá tener un alma rebelde, pero le faltará el cuerpo que lo haga caminar con paso firme hacia la meta de sus aspiraciones de clase. No queremos decir con estas palabras que peligre de momento el control de la organización sindical en nuestro país, ni siquiera que ese control se encuentre resquebrajado en lo más mínimo, pero es que los enemigos del socialismo, comunistas y anarco-sindicalistas, están realizando dentro de los Sindicatos una obra de desprestigio tal contra nosotros que conviene evitar y que todos, altos y bajos, grandes y medianos, tenemos el deber de evitar.

Y no perdamos de vista una cosa muy esencial. Nuestra insistencia a que todos actúen en el terreno sindical está ratificada con los resultados diarios, con la realidad del momento. No es censura para ningún diputado, no puede serla, porque lejos de nosotros el pensar que alguno de ellos pudiera haber cumplido con su deber en todo momento y a satisfacción de todos. Pero si hemos de decir que los diputados obreristas, aquellos que han pasado por el tamiz del Sindicato, aquellos que se han forjado en la organización, aquellos que han vivido la vida interna, desesperante y trágica de la clase obrera, han sido los que en el Parlamento Constituyente realizaron la mejor labor, la más eficaz e hicieron posible la condensación dentro de las leyes sociales un espíritu renovador, sentido en las capas productivas del país. Y tiene que ser así.

Cuando la capitulación de Mac-Donald, en Inglaterra, los ministros y diputados obreros se replegaron a las trincheras de combate. Sólo un obrerista, Jim Thomas, se entregó a la capitulación de aquel demagogo embustero. Los demás, todos sin excepción, eran intelectuales, que no se habían forjado en el seno del Sindicato, en el yunque de la organización, por cuyo motivo corrieron la suerte del primer ministro de aquel Gobierno histórico.

¿Qué quiere decir ello? A la vista de los lectores está que hay que actuar en el Sindicato, sin cuyo aval no se puede llamar uno a sí mismo consciente.

He aquí, pues, un tema harto interesante que conviene analizar para que los lectores vean sus ojos hacia las trincheras rojas de la organización. Puede y debe hacerse y hacer, en forma de los problemas filosóficos, pero sin olvidar el punto de partida, que es el Sindicato, sobre el cual han todos los problemas.

Marx mismo ciertamente nos dice:

"La política, el arte, la ciencia, etcétera, giran única y exclusivamente alrededor del problema económico".

He ahí la razón de ser los Sindicatos. ¿Por qué, pues, no entregarnos a una labor eficaz dentro de sus cuadros?

¿Por qué huir de sus filas apenas conseguida una concejala o un acta de diputado?

Error enorme que habrá que rectificar, aunque bien sabemos que en la mayoría de los casos es la imposibilidad la que determina, por el mucho trabajo, esta ausencia. Pero abra que ir pensando, como preparación de un mundo mejor, en tres cosas fundamentales: En la conquista de actas y en la conquista, orientación y control de aquellas organizaciones que ahora no siguen nuestras tácticas y en el alianzamiento del Socialismo en aquellos otros que tenemos en nuestras manos y que están siendo en la actualidad el blanco constante de los elementos comunistas y sindicalistas que aspiran a manejarlos y dirigirlos a su antojo, dándonos, reconociéndonos, una lección, que es la de desplegar una actividad digna de mejor causa.

Concretando. Con actas, no se conquistan Sindicatos. Con Sindicatos, se ganan las actas.

Que medite quien quiera. Nosotros sobre el particular hemos meditado muchas veces.

A. GARCIA AFADELL.

¡Bauzo, anarquista!

Hace unos días celebró junta general el partido de Lerroux. Parece ser que las cosas no iban bien para el ridículo demagogo de cabeza de membrillo. Marraco—¡oh! metame —o sus amigos consideraban peligrosa la actitud de Bauzo, y éste, en un rasgo de humorismo y de... captador de votos, dijo que en política era radical y socialmente ¡¡anarquista!!

Bueno, pues después de esta tontaría piramidal se quedó tan fresco. Quizá le pareciera que había dicho algo.

Y, electivamente, algo, sí; poco a poco se descubren, salen a la luz, mejor dicho, los monstruosos concubitos del anarquismo con la burguesía.

¡Saúdemos alborozados al nuevo "ácrata" y lancemos al viento el saludo de honor: ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

J.

De interés

Socialista Esperanta Grupo

(Juventud Socialista)

Este Grupo, en su deseo de elevar la cultura internacional de cuantos militan en nuestras organizaciones de resistencia, ha organizado en nuestro Centro un curso del idioma auxiliar internacional "Esperanto", que dará comienzo el día 1 de noviembre, siendo las clases los lunes, miércoles y viernes, de ocho a nueve de la tarde, pudiendo asistir gratuitamente cuantos lo deseen.

No debe olvidar ningún proletario consciente, que hoy más que nunca, la lucha de clases está planteada internacionalmente, y por desgracia el internacionalismo está poco arraigado hasta en las masas obreras que, organizadas nacionalmente, están adheridas a alguna Internacional.

¡Camaradas! Aprendiéndolo pierdes poco y sin embargo ganas un nuevo instrumento para combatir al capitalismo.

EL COMITE.

Actos civiles

Gallur

El pasado mes fué enterrada la hija de nuestros camaradas Cruz Adiego e Isabel Izquierdo.

También fué enterrado el camarada Salvador Cuartero, de la Juventud Socialista, colaborador en todo momento de los ideales socialistas; los mantuvo hasta última hora, en que fatadamente tuvo que doblegarse ante la muerte.

Hijo de padres republicanos, fué criado bajo la fase en que ellos vivían hasta que se constituyó la U. G. T. y el Partido Socialista, momento en el cual abandonaron las filas republicanas, empujándose bajo la bandera socialista hasta el momento en que le sobrevino la muerte.

Los camaradas de Gallur hacen honor a los padres de nuestro camarada, como también lo hacen con la a los padres de la niña Herminia Adiego.

Perfiles de la semana

La danza empieza

Ya la fiebre va apoderándose de todas las conciencias políticas españolas. Izquierdas y derechas, centros y descentrados, ponen paño en el paño de sus capillitas.

Unos, hablando claro y sencillo para que los entiendan; otros, turbio y farragoso para no dejarse entender, todos empiezan a contarle sus cuentas al elector. Unos electores, sin aguardar al 19 de noviembre, ya empezaron a hablar; la mayoría todavía son una megalita. Estos últimos, todavía no saben ellos mismos, por pereza mental, qué dirán aquel día. Dependerá de hechos que todavía esperan que hayan de suceder, su resolución para actuar en ciudadanía. Según del cuadrante que sojé el viento, así, como hoja atrastrada por el huracán, sin dirección.

Los otros, los que ya empezaron a hablar—que si son mayoría habrá que convenir en que son selectos—, lo han hecho porque pueden permitirse el lujo de tener una conciencia ciudadana en todo su esplendor.

Son los que, educados en la escuela socialista y de la Unión General de Trabajadores, saben en todo momento cuál es su deber y dónde está su puesto. Que saben sacrificar, cuanto hace falta, por servir con lealtad a un ideal; que no echen el peligro, si arrostrarlo es necesario; que con alegría se privan de lo superfluo o de lo necesario, si su causa les indica que de ello necesita.

Una lección más que los por todos combatidos dan a sus contralictores. ¡Y qué lección! Ya la prensa derrotista la registra con alarma.

El resultado de la contienda podrá ser a los trabajadores conscientes de su deber, favorable o adversa—si hay nobleza en la lucha puede afirmarse que será lo primero—, pero la grandeza del ejemplo no la podrá borrar.

Si los que tanto nos han combatido, llamándose amigos del régimen, pudiesen presentar otro tanto en decencia política; si en sus filas, el amor al ideal lo fuese todo, y el apetito personal, nada, no existiría el menor resquicio de temor a que los enemigos del régimen—a quien ellos han alentado con sus disidencias—pudiesen triunfar en la próxima contienda electoral.

Si en los círculos políticos se hiciese escuela de ciudadanía como se hace en las Casas del Pueblo, no se pasarían esas zozobras por la salud de la República. Jugar a los personalismos es, sin duda, más divertido, pero sus consecuencias son catastróficas para los mismos partidos que fomentan esos juegos.

El fascio a la vista

Bien, pero bien de verdad, estuvo en su peroración del último domingo, el señor Gil Robles. Tiró por la borda toda la hipocresía jesuítica con que se adenan sus amigos, y declaró claramente cuales eran sus intenciones: llegar a producir un estado político igual al que hoy impera en Alemania. Copista que quiere aventajar al maestro, se ha traído de su reciente viaje al infierno nazi un cuadro—para él maravilloso—que desea recargarlo con trazos y colores más oscuros.

El está conforme en que la sangre de marxistas y judaizantes dé un tinte preciso a la bandera bicolor que se trata de enarbolarse; pero entiende, como más castizo, que el claro oscuro del humo que se produce en la restauración de las hogueras del Santo Oficio, sería volver más justamente a la España de Carlos II "El Hechizado".

Por eso Hitler llevaba a los católicos a patadas, y Gil Robles multiplicaría enormemente las comunidades religiosas, tan ducas en aplicar el tormento y encender y cuidar el fuego purificador. Cuando tanto cuco disfraza su pensamiento, hay que agradecer que con toda ingenuidad lo descubra alguno.

Cuando en lo sucesivo algún derrotista inconsciente, arrojando el ascua a la sardina derechista, nos pregunte que dónde está el fascismo español, y quiera achacarnos que no existe más que en nuestra pobre imaginación; cuando nos diga que padecemos manía persecutoria, lo enviaremos al líder de los agrarios, que no saben por dónde se empiezan a trabajar las tierras.

Por lo demás, está bien. Estamos seguros de que tendremos que recordar más de una vez al señor Gil Robles su invocación y su afición al derramamiento de sangre. Del enemigo, el consejo.

Gallardo y farruco está el pollo; por lo visto, la epilepsia tiene en él reacciones violentas.

No a todos habrá agradado como a nosotros esta última botarata del un día ridiculo acusador de Prieto. A sus mismos correligionarios les ha debido de hacer poca gracia que les hayan descubierto el juego. De los radicales, no hay que decir; con el interés que estaban aguardando si los agrarios lanzaban algún cable recubierto con oropel republicano, para agarrarse a él en las próximas elecciones, estarán inconsolables.

¡Qué se le va a hacer, José Mari! A todos no se les puede dar gusto. Pero si vais a acogotarnos a todos los herejes que perturbamos vuestras digestiones, hacéis bien en avisar; el que avisa, no engaña.

Lo previsto

No se nos alcanza el por qué se da el calificativo de sensacionales a hechos que de mucho tiempo antes de que se produzcan, ya está por descontado que, más tarde o más temprano, se habrán de producir. Tal sucede con el abandono por parte de Alemania de la Sociedad de Naciones y de la Conferencia del Desarme.

Pero ¿es que acaso había alguna persona que creyese que Alemania pudiese obrar de otro modo, después de ver en los últimos tiempos cuál era el sesgo que la política de aquel país tomaba? Evidente que no.

En los primeros tiempos de dominación nazi, con toda la frialdad engañosa de que dispone el estado mayor hitleriano, se aceptó con segunda intención la participación en ambos organismos, para, sin exponer nada, conseguir mucho.

Armarse como antes del año 14 lo estaba, era lo que pretendía Alemania. Una vez visto por ella, que sus compañeros de Conferencia no aceptaban la sugestión, no le interesaba fingir pacifismo; y rompió abiertamente con la farsa que venía representando.

Y una vez dado este paso, muestran algunos su asombro y parece que son presa de una pesadilla, sin llegar a comprender el por qué Alemania obra así. Pues, sencillamente; porque no puede obrar de otro modo.

Grande ha sido la propaganda pacifista que algunos hombres de buena voluntad han llevado a cabo en Alemania; tan grande ha sido esta labor, que difícilmente le habrá ya superado, sino igualado nadie. El cine, la radio, la stampa, el teatro, en fin, de cuantos medios puede disponerse hoy, han estado en Alemania al servicio de la paz.

Pero por grande, por inmensa que haya sido esta labor, el lastre militarista que ese pueblo lleva enraizado en la entraña, es también inmenso. Producto de ese lastre, de esa criminal educación para la guerra, que de largos años se le ha estado dando a este pueblo, ha sido el movimiento nazi, con sus milicias organizadas militarmente, al grito de "Alemania, sobre todo".

De ahí que estuviese previsto el paso dado ahora por los gobernantes nazis. Obrar de otro modo hubiese sido tanto como sentar plaza de trabajadores a sus propagandas imperialistas, y esto no se les hubiesen perdonado nunca los más fuertes puntales del nacionalsocialismo, que están aguardando impacientemente la hora de redondear su negocio con las piltrafas del campo de batalla.

Frente a la burguesía

Vivimos los momentos de emoción intensa que todo período electoral despierta en las conciencias. Para los socialistas, es indudablemente mucho mayor la lucha. Nuestra situación económica nos coloca en desigualdad de condiciones para la propaganda precisa, en relación con los partidos burgueses. Pero llevamos ventaja en lo que se refiere a actuación de ideales.

Las Cortes Constituyentes confeccionaron una ley de Reforma Agraria que no es socialista, pero que tiene bases que tienden a mejorar considerable-

mente las condiciones en que se desenvuelven los campesinos.

Para su aplicación era preciso que otras leyes regularan las bases anteriores, y cuando se está discutiendo la ley de Arrendamientos de fincas rústicas, se preparaba la de Rescates comunales y el asentamiento de campesinos, etcétera, un cambio de Gobierno propagado por toda la nación, los republicanos radicales y elementos de la izquierda, hace que todo ello se paralice, con el consiguiente perjuicio para los campesinos y el retraso de los trabajos.

Y es que todos los trabajos que anteriormente eran prioritarios, siguen teniendo su influencia de antes, por ha-

berse enroldado en las filas republicanas para vejez de la República. Son los que presionan a sus partidos para que redoblen sus ataques a los socialistas, ya que ven que si se aplican esas leyes con un sentido izquierdista que solamente lo pueden dar estos, no podrán seguir explotando a los arrendatarios, ni podrán detentar los bienes comunales que por medios ilícitos habían usurpado al pueblo y que corresponden íntegramente a los trabajadores de los pueblos.

Con esas leyes, los campesinos se encuentran en mejores condiciones económicas, que son las que aprovechan los caciques para obligar a los pobres a votar a quienes ellos quieren. No podrían en ese caso emplear las artimañas que hoy usan, tales como no dar trabajo a quienes pertenecen a organizaciones de la U. G. T. y Partido Socialista. No llevarían a efecto tampoco sus amenazas de quitar la tierra a quienes la llevan en arriendo, porque estaría regulado el número de años que tiene que durar el contrato.

Y estas son las razones que ha debido tener la clase burguesa representada por los partidos republicanos para aconsejar la disolución de las Cortes en donde figuraban 110 diputados socialistas, ya que su presencia daba un carácter obrerista a las leyes.

Todos se han unido para aplastar a los socialistas en las próximas elecciones. Es preciso que las clases burguesas no salgan triunfantes, porque entonces las leyes se harán en un sentido conservador, claro es que para ellos, y no como se han iniciado en el período revolucionario. Por ello nos debemos aprestar a la lucha con todo el entusiasmo posible, porque ello representa que sea efectiva la Ley de arrendamientos, que las tierras comunales se arranquen a los que usan de ellas y que para defenderlas no reparan en lanzar a la fuerza pública contra los trabajadores que, hambrientos, quieren sembrar en terrenos que en justicia les corresponden.

Nuestro triunfo no significará llevar más o menos diputados al Parlamento, sino que lo que queremos demostrar con él es que ese divorcio tan cacareado del pueblo con los representantes socialistas, salga a la luz pública con la claridad de nuestras actuaciones. Luchemos todos, ya que contra nosotros se aprestan a hacerlo todos. Tenemos necesidad de vencer y venceremos, porque somos los más y la razón está de nuestra parte. ¡Amigos, camaradas!

MANUEL FERNANDEZ.

El entusiasmo con que las organizaciones de la Unión, de Madrid, han respondido al llamamiento del Partido Socialista, ha descompuesto a nuestros enemigos.

La Prensa derrotista pone el grito en el quinto cielo. ¡Ellos que nos creían muertos y enterrados! Para que te fies de las apariencias.

Sobre todo, esas ciento tres mil pesetas de los chóferes se les han atragantado tanto que nos las van a poder pasar.

¡Qué lástima! Todos como los de la C. N. T. y no habría quebraderos de cabeza en estas cuestiones electorales, ni en las otras... tampoco.

El conflicto de cementos, ¿se ha solucionado?

Según las notas dadas por los interesados, sí. Pero nosotros creemos que no.

El pacto firmado entre la C. N. T. y la Empresa, con la intervención del radical señor Lorente Laventana, ha hecho que ingresasen los que dicen que estaban en huelga desde octubre del año 1931. En los momentos actuales, están reparando un camino. Han cobrado ya las 25.000 pesetas. Por todos estos motivos han levantado el boicot al cemento "Zaragoza". Pero falta el cumplir una cláusula que dice que en el término de un mes se reorganizarán las plantillas.

¿En qué sentido? ¿Conocía por casualidad el "comisionista" los acuerdos del Jurado Mixto de Construcción en relación a todo esto? ¿Se pretenderá el despedir a treinta y nueve obreros de la fábrica, substituyéndolos a la vez lo acordado por unanimidad?

Nunca nos olvidamos al ingreso de obreros en la fábrica, pero nuestra posición de ayer sigue siendo la de hoy. El no consentir, por los medios que sea, el despido ni el trabajo de ningún compañero. Ha sido una buena jugada política radical el obtener este conflicto. Pero nosotros creemos que no se ha solucionado. Lo lamentable es

que todos los que han intervenido ya no lo harán. Sería un gran contratiempo el que lo mismo les sucediese a otros. Queremos que el final sea presenciado por la mayor audiencia posible de público. Deshacer este entuerto será espectáculo original. Pero estamos seguros que Lorente Laventana, gran presidiario, lo hará a satisfacción del público. Al tiempo, tiempo.

MANOLO.

Segunda etapa del Socialismo español

Los acontecimientos políticos de estos últimos días han servido, entre otras muchas cosas, para marcar la nueva etapa, el nuevo calvario que tiene que recorrer el Socialismo nacional para iniciar la segunda época del triunfo del ideal marxista, que por ley natural tiene que ser más eficaz, más profundo y mucho más extenso en todos los sentidos. Las enseñanzas adquiridas en este primer paso, creo que nos servirán a todos de acicate y de meditación honda, que nos haga iniciar este segundo período con más energía, con mayor entusiasmo, pero también con más preparación y con mucha menos buena fe, candidez e inocencia.

Jamás dire que este o el otro hombre del partido ha obrado autónomamente, ni que se hayan salido de las normas o no, marcadas por nuestro partido, ni que se haya, ni mucho menos, roto nuestra disciplina. Pero lo que si tenemos que recordar en todo momento, es que nosotros y únicamente nosotros, la U. G. T. y el Partido Socialista, han sido los que trajeron a nuestro país la República y los que hasta el otro día la han tenido custodiada y fuera del alcance de todo ataque de los diferentes enemigos y para luchar con todo, el Socialismo no ha dudado en acudir a todo sacrificio, a toda repulsa del enemigo y del amigo; es más, ha llegado a lo que no ha llegado ningún partido republicano, y menos esos que tanto alardean de republicanismo histórico, o sea al heroísmo, y llamo eso al sacrificio que nuestro Partido ha tenido que hacer de muchas de las organizaciones, solamente por no crear más obstáculos que los que el enemigo ponía al desenvolvimiento normal del régimen.

En Zaragoza, sin ir más lejos, fué sacrificada la potente organización de los dependientes de comercio, y más tarde por el gremio de construcción y otros varios que pudo haber evitado Largo Caballero con sólo un decreto, pero con dolor, no cabe ninguna duda, preferido que fuese herido y disminuido el Socialismo, antes que se aumentasen los ataques a la República, que estaba en nuestras manos y en nuestra confianza. ¡Y cuántos actos, y cuántas amarguras han tenido que sufrir nuestros hombres y en general nuestro partido por defender una República que comenzó por no tener ni número ni capacidades republicanas suficientes para fortalecerla! Mucha nobleza, mucha hidalguía, mucha elevación de miras y altruismo, nos reconocen en todos los sentidos, los amigos y los enemigos en nuestra manera de obrar y proceder con la República y todos dicen que jamás olvidarán nuestra valiosa cooperación. Pero entre la flores de este ramo de alabanzas, nos dedican las zarzas y las espinas de que todos los males, desaciertos o equivocaciones de la República, es obra única y exclusivamente de los socialistas, dando lugar a que desde hace un año se haya formado en España y contra nuestro partido un frente único de tal variedad de enemigos, que si observamos un poco no tendremos más remedio que dudar del republicanismo, aunque sea vetusto o histórico, de muchos republicanos.

Pero en fin, por encima de toda baja pasión, de toda infamia, de toda injuria y malquerencia de los hombres y partidos, que sólo deseaban un cambio de fi-

guras decorativas en el nuevo régimen, tentadas que colocaban la honradez, la lealtad y el sacrificio que por la República nos hemos impuesto y que no lo dudamos nosotros, son palabras de todos los políticos españoles.

Por otra parte, domina en nuestra conciencia otra tranquilidad mayor, por ser el cumplimiento de nuestros compromisos con las masas obreras que nos siguen. Si equiparamos la legislación de la República con la de la monarquía, veremos tanquemente la influencia, la potencia de nuestro partido, que en un par de años ha sabido dar una legislación en favor de los obreros y campesinos que jamás podían soñar con otras organizaciones, y menos con otras tácticas, que solo conducen a los desastres y aniquilamiento de las fuerzas obreras. Nada más la libertad de que hoy goza en el sentido político y social el campesino, sin que tenga que temer a que lo expulsen de las tierras que cultivan u otras coacciones más repugnantes e indignas, era la suficiente para la justificación de nuestra actuación, de nuestra manera de obrar en defensa de los intereses de los trabajadores.

Mucho podíamos escribir sobre los beneficios que nuestra actuación ha reportado al obrerismo nacional, pero lo dejamos para otros artículos, ya que ahora lo que nos interesa es llamar la atención sobre nuestro camino a seguir de aquí en adelante, en cuyo recorrido no vamos a recibir ni los laureles ni el pago que nos merecemos. Pero lo que si ganaremos más que nunca y será lo que nos conducirá al triunfo final, será el reconocimiento que en su día y sin tardar mucho tendrán que hacer las masas obreras de todos los matices, de que sólo el socialismo es el que los conduce por los verdaderos y positivos resultados, sin luchas cruentas y dolorosas. Pero mientras tanto, capacitémonos todos para obrar en la segunda etapa con honradez, pero con menos ingenuidad.

HERIBERTO PEREZ.

Rogamos a todos nuestros corresponsales y suscriptores que se hallen al descubierto con nuestra Administración se pongan al corriente lo antes posible, a fin de no alterar la buena marcha de ella.

Se hacen Banderas en seda y satén A PRECIOS ECONÓMICOS Informes: U. G. de T. Estébanes, 2, pral. izqda.

Gráficas Minerva Puenc Lara, 2 - ZARAGOZA

Impresos de todas clases—Se facilitan hojas para solicitar Herras del común y para = arriendos colectivos =

Insignias de la U. G. T. y del P. S. O. B. al precio de 0'75 pesetas Los pedidos a B. LÓPEZ, administrador de «Vida Nueva»

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Único Establecimiento de su clase en la provincia FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el patronato, protectorado e inspección del Gobierno y con todas las garantías establecidas por las disposiciones vigentes para esta clase de organismos.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y, como es consiguiente, la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de diciembre de 1931 tenía en circulación 41.033 libretos. En igual fecha el capital de los imponentes era de 47.134.596'82 pesetas. En 1931 les ha abonado por intereses 1.245.943'56

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas muy ventajosas para los prestatarios. Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

Para de la capital no tiene sujeciones ni representantes

OPICINAS: San Jorge, 10 - San Andrés, 14 - Armas, 30



La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

Dice «El Socialista»:

En los días que quedan, en toda España, los socialistas y los obreros conscientes no cumplirán con su deber si no conquistan los votos de sus amigos y parientes.

Hay que buscar a los amigos e indicarles que traicionan a la verdad si no dan el sufragio a los candidatos socialistas. Cerca de las mujeres precisa hacer la misma labor.

Por decencia política, por decoro de España, por el triunfo de la revolución social, es necesario que el Socialismo salga fortalecido y «en forma» de las urnas.

Nosotros agregamos:

¡Todo el poder político para el Socialismo! ¡Conquistémoslo, camaradas!

¡COMPANERAS! El día 19 del próximo noviembre vais a entrar en posesión de un derecho que la tenacidad de tus mejores amigos, los socialistas, arrancaron para ti en las Cortes Constituyentes. Pronto, si ya no lo hicieron, pretenderán sobornarte aquellos que de siempre fueron tus mayores enemigos. Pronto te acosará nuevamente para que de des tu voto, el representante de una religión y de un régimen de oprobio y de dolor para ti.

Los representantes de una religión y de un régimen que, como mujer, te declararon indigna de ser la compañera del hombre; que no vieron en ti más que el veneno mortal de la serpiente; que no supieron encontrar en ti, a quien un Concilio te negó la racionalidad, más que la fuente del pecado y la corrupción que emponzoñaba al mundo.

Que, como proletaria, te condenó ese régimen, ayer y siempre, a ser la explotada en grado superior al hombre, por cuanto ni las consideraciones y el respeto que éste impone por su fuerza, encuentras tú en tu vida de explotada.

Que, como madre, ese régimen, asimismo, después de torturarte con las penurias que puso en tu hogar para criar y alimentar a tus hijos, un mal día, por conveniencias de sus especulaciones, te arrebató esos hijos y los llevó a morir en el campo de batalla, no dejándote otro consuelo que los ojos para llorar a quienes no volverían más.

Y los que representan el embrutecimiento de una religión fría y egoísta, de un capitalismo soez y tacaño y de la guerra brutal y despiadada, tienen la pretensión de que tus votos serán su triunfo.

No había de haber en vosotras más que el más rudimentario instinto de conservación, y os habríais de negar a satisfacer tan aborrecidas pretensiones. Vuestra exquisita sensibilidad de madres, de hermanas, de hijas, tiene que estar con la sensibilidad socialista, que es la igualdad de derechos para la mujer; que es una sociedad más justa, basada en el amor y la solidaridad entre todos los hombres y entre todos los pueblos; con el socialismo que es la muerte de la injusticia y de la miseria.

Con el socialismo habréis de estar, si no queréis traicionar vuestra fina sensibilidad femenina, porque el triunfo del socialismo representa la condenación, la muerte de la guerra y el cese de las injusticias sociales presentes.

¡CAMARADA MUJER! En la batalla legal del día 19, tendrás por imperativo de tu conciencia que votar, propagar y defender la candidatura socialista, porque ésta representa tu emancipación, el pan y la tranquilidad de tus hijos y el sublime grito de ¡Guerra a la guerra!

Charlas con mi compañera

El precio del carbón

El carbón es un artículo de primera necesidad en nuestro clima y está horriblemente caro. Estas líneas les escribí en el verano, que es cuando el carbón está más barato, y una circular fechada el 16 de junio me ofrecía carbón de cock a treinta y seis pesetas la tonelada, y antracita a setenta. Esto es mucho más de su coste medio. ¿Por qué he de pagarlo yo? ¿Por qué ha de pagarlo usted? Pues sencillamente porque la industria del carbón no está nacionalizada todavía. Constituye una propiedad privada.

El precio de coste del carbón varía de nada a ocho duros la tonelada o más, sin contar lo que cuesta transportarlo y distribuirlo a través de todo el país. Tal vez no crea usted que hay carbón que no cuesta nada; pero yo le aseguro que en la costa de Sunderland cuando baja la marea, se puede coger carbón en la playa como quien coge conchas o algas. Yo mismo lo he visto con mis propios ojos. Un saco y una espalda para llevarlo es cuanto se necesita para poner una carbonera ambulante o para llenar la carbonera de la casa.

En otros puntos es tan difícil encontrar carbón, que se han abierto pozos y minas debajo del mar, sin encontrarlo hasta después de veinte años de trabajo y con grandes gastos de dinero. Entre estos dos extremos hay toda clase de minas: unas que producen tan poco carbón y con tanto coste, que sólo las explotan cuando el precio del carbón alcanza proporciones excepcionales, y otras en las que el carbón abunda tanto y es tan fácil extraer, que siempre es productivo explotarlo, aun cuando el carbón esté muy barato. El dinero que cuesta abrirlos varía desde trecientas cincuenta libras esterlinas hasta más de un millón. Pero el precio que tiene usted que pagar nunca es inferior al coste de las minas más caras.

La razón es la siguiente: lo que hace subir los precios es la escasez; lo que les hace bajar es la abundancia. El carbón sube y baja de precio exactamente lo mismo que la ropa. Están caras

cuando escasean y baratas cuando abundan.

Ahora bien; un artículo puede escasear por diversos motivos. Uno de ellos es la reducción de la cantidad en el mercado, aflojando o interrumpiendo su fabricación. Otro es el aumento del número de personas que desean adquirir el artículo y tienen dinero suficiente para comprarlo. Otro aún es el rescubrimiento de nuevos usos para el producto.

La escasez de carbón puede ser producida no sólo por el aumento de la población, sino por el hecho de que la gente que antes necesitaba solamente una pequeña cantidad de carbón para la cocina, necesite después miles de toneladas para altos hornos y para trasatlánticos. La escasez producida por estas causas es lo que ha elevado el precio del carbón hasta tal punto, que ahora vale la pena abrir minas submarinas.

El coste de estas minas es muy grande; pero no se incurre en él hasta que el precio del carbón ha subido lo suficiente para cubrirlo con un beneficio.

Si el precio baja lo suficiente para suprimir este beneficio, las minas cesan de trabajar y quedan abandonadas. Y ¿cuál es la consecuencia de esto? La paralización de las minas reduce el suministro de carbón que solían enviar al mercado y la escasez producida por la paralización hace subir de nuevo el precio hasta que permite reanudar la explotación de la mina sin perder dinero.

De este modo la mujer se ve obligada siempre a pagar por el carbón el coste total de extraerlo de las minas más caras, aunque sea que sólo una pequeña parte del carbón procede de dichas minas, viniendo el resto de otras en las que el coste es mucho más bajo.

Si protesta se le asegurará que el precio apenas basta para permitir que los obreros sigan trabajando, y esto será completamente cierto. Lo que no se le dirá, aunque también es exacto, es que los mineros mejor que cualquier otra clase de obreros, para no hablar de las reglas del propietario, le han robado el dinero que les pertenece. La nacionalización de las minas pertenecerán a una Central

Nacional, ésta podría compensar las minas malas con las buenas y vender el carbón al coste medio de la obtención del suministro total, en vez de venderlo al precio de coste de las minas peores. Para tomar cifras imaginarias, si el coste de la mitad del suministro es de seis duros por tonelada y la otra mitad cuesta tres duros, se podría vender a cuatro duros la tonelada en vez de ocho.

Un trust carbonero comercial, aunque podría llegar a poseer todas las minas no haría esto, porque su objeto sería obtener los mayores beneficios posibles para sus accionistas en vez de abaratar lo más posible el carbón para los consumidores. Sólo hay un propietario que podría trabajar en interés del público sin aspirar a ningún beneficio. Ese propietario sería un agente del gobierno que actuara en nombre de la nación, es decir, en nombre de usted y de todas las demás amas de casa y de todos los consumidores de carbón.

Ahora comprenderá usted por qué los mineros y los consumidores inteligentes de carbón piden la nacionalización de las minas y por qué todos los propietarios de ellas y los vendedores de carbón proclaman que la nacionalización significaría el despilfarro, la corrupción, la ruinosa elevación de los precios, la destrucción de nuestro comercio y nuestra industria, y en cuanto se les ocurre en su congoja ante la perspectiva de perder los beneficios que hacen obligándonos a pagar por el carbón mucho más de lo que cuesta. Pero por mucho que chillen tienen buen cuidado de no mencionar nunca la clave real del problema, es decir, el suministro de carbón a todo el mundo a precio de coste. Para apartar la atención del público de esta cuestión, declaran que la nacionalización es una perversa invención de los bolcheviques y que el Gobierno está corrompido y es tan incompetente que no podría administrar honrada y eficazmente una mina de carbón.

BERNARDO SOU.

El número de fuerza

Los radicales han elegido ya la terna de correligionarios que presentan para las elecciones de diputados a Cortes.

Imitando a los feriantes, y para asegurar el éxito del espectáculo, han variado el elenco de artistas que han de actuar ante los electores zaragozanos. Han sustituido a un aragonés por un analfabeta. ¡Flamencos que son!

Bien es verdad que Paraiso no hizo nada en las Cortes. Pero ¿qué hizo don Alejandro? El mayor de los ridiculos. Bien estaba, pues, el anterior candidato.

¡Ah! Pero don Alejandro viene dispuesto a ofrecernos muchas cosas. Lo de la Academia, no, porque eso va a ser una burla demasiado sangrienta para Zaragoza. ¿Qué será, el nuevo truco de Lerroux? Ya nos lo figuramos: lograr que el Ayuntamiento de Zaragoza, con mayoría lerrouxista, sea una segunda edición, aumentada y corregida, de aquel otro que en Barcelona mereció la repulsa de los catalanes.

El ex-ayudante del Paralelo, hoy "Rev de la bola", arrojado de Barcelona, donde tanto trabajo nos hizo hacer el odio entre catalanes y catalanes, y donde sus hechos deshonraron la administración municipal barcelonesa, busca refugio, ya viejo y del todo fracasado, en la posada zaragozana.

Como número de fuerza no está mal don Alejandro. Pero nos tememos que sufrirá un nuevo revés. Porque la fuerza va siendo de plaza por la razón.

Y aquí estamos y va fuera el ocupado de muerdientes que ofrecen mucho y cuando también han de recoger los beneficios de su gestión. Pero es posible que no acortetiera eso.

Banderas electorales

Todo el Poder al Partido Socialista

Nuevamente hemos de enfrentarnos con nuestros enemigos en una batalla electoral. Las Cortes han sido disueltas por quien legalmente tiene autoridad para ello. Nuevamente vamos a las elecciones. ¿Qué significado tiene este llamamiento a las urnas para los socialistas? Todos nuestros camaradas se habrán dado cuenta perfecta de su trascendencia. Las derechas se agrupan bajo la consigna del frente antimarxista. La casi totalidad de los grupos que intervienen en la contienda lo hacen abierta o disimuladamente en contra de los socialistas. Los partidos burgueses, ya se llamen de derechas, ya de izquierdas, nos temen y por ello se agrupan, dejan lo aparte sus dispares ideologías con el fin inmediato de cortar nuestra marcha revolucionaria. En el fondo, y hay una coincidencia notable en este punto, las elecciones son una batalla contra el Socialismo. Este, y no otro, es el significado de las próximas elecciones. Frente único antisocialista.

Ello demuestra la incapacidad revolucionaria de los partidos burgueses de izquierda, que no se atreven a enfrentarse ni siquiera con las reivindicaciones consignadas en sus programas. No se atreven a obrar con arreglo a su ideología, y prefieren acomodar sus hechos—sus palabras no nos interesan—hasta ponerlos en consonancia con los agrarios monarquistas. Cuando estos partidos republicanos que se llaman de izquierda ven al Socialismo actuar con vida propia e independiente y laborar por el cumplimiento íntegro de su programa, olvidan el calificativo de izquierdistas y hasta hacen caso omiso de la sustantividad republicana. Antes que el triunfo del Socialismo, todo es la expresión de su actitud.

Y bien. Los socialistas estamos en el deber de reaccionar con energía ante este reagrupamiento de las fuerzas burguesas. Situarnos en el terreno que la lucha se ha emplazado. A pesar de las condiciones de inferioridad en que vamos a la lucha aceptamos el reto. ¿Dan a las elecciones un carácter antisocialista? Nosotros las consideramos como una batalla contra la burguesía, contra el capitalismo. ¿Quieren ellos perpetuar el Estado burgués? ¿Quieren apuntalar su ruinoso edificio? Nosotros empuñaremos implacablemente la piqueta destructora. Asaltaremos el Estado burgués y sobre los mismos solares levantaremos el Estado Socialista. Las próximas elecciones nos encuentran a los socialistas en la misma tesitura que las del 12 de Abril de 1931. Ahora como entonces nos encontramos con un Estado dislocado. Ahora como entonces somos los encargados de acelerar el ritmo revolucionario. Con la diferencia de que en aquella ocasión se trataba solamente de ventilar una cuestión política y no la resolución de ningún problema de fondo. El de 1931 era un problema político. El de hoy es social. En 1931 hicimos la revolución política. Hoy nos enfrentamos con la revolución socialista. Entonces se trataba de conquistar un campo de batalla en condiciones de relativa igualdad para todos los combatientes. Hoy debemos utilizar la liza "democrática" para hacer entrar en la política el problema económico. Pero hoy, como entonces, nos encontramos en trance de renovación. En trance, más solemne, si cabe, de reñir una batalla que puede ser decisiva para el triunfo de nuestras ideas.

Claramente han demostrado los partidos republicanos, aquellos que se creían más izquierdistas y más avanzados que nadie, su incapacidad revolucionaria. De ellos han salido el ex-jabali Pérez y el ex-revolucionario Botella, que han acabado sus arrestos revolucionarios ante el lerrouxismo fascizante. No importan los programas. No importan las palabras. Los hechos son más elocuentes. Y los hechos indican esta incapacidad revolucionaria de los partidos republicanos. Frente a ellos, como frente a la reacción monárquica se levanta nuestro partido, el único de raíz revolucionaria, por ser el único que dirige la vista al problema económico. Todos los espíritus que sientan ansias de renovación y de progreso, que no quieran hacer volver sobre su ruta el cauce de la Historia deben agruparse bajo nuestras banderas en estos instantes críticos. Todos los que quieran proseguir la obra revolucionaria deben acudir a nuestro lado. Todos los proletarios atezados por el problema económico deben buscar las soluciones que nosotros les ofrecemos...

El Partido Socialista es la encarnización del espíritu revolucionario. Es la única garantía de su continuidad. Por esto debe ser el exclusivamente, quien empuñe las riendas del Estado. Todos los trabajadores han de manifestarse unánimemente en este sentido. Todo el Poder debe ir a parar a manos del Partido Socialista.

JOSE LAIN.

ASTERISCOS

El pollo Gil Robles ha arrojado la careta en el acto celebrado en Madrid, propagando abiertamente por la implantación de un fascismo tipo hitleriano, con bigotillo y todo.

Ni nos asombra ni nos conmueve este rugido del león salmantino. Le habíamos visto el plumero hacía ya bastante tiempo. Por eso no nos pilla desprevenidos, y cuando los relañes del señor pretendían rugir y morder, les hacemos volver a la realidad por medio de la exaca, arma muy humana, pero más convincente que un hisopo.

Por cierto que las derechas no andan muy con arreglo a su denominación. Mientras unos opinan que deben rebajar la pildora con programitas más o menos obreristas y de acatamiento al régimen, otros quieren levantar la bandera de Dios, Patria y Rey, y los más, en su fuero interno, lo que quieren en realidad, sin saber darle forma, es destruir la clase trabajadora. Pero ésta ya no es tan cándida que se deje sorprender, y se apresta a la lucha decidida a que donde no lleguen sus votos, lleguen sus botas, y a arrojar a puntapiés a toda esa sarta de hipocritas que con distintos nombres quieren más que arrancar las mejoras que el pueblo, en constantes hechas, ha ido conquistando.

Los radicales fabrican los candidatos por entregas, como las novelas fúles, de esta de toda a 6/5. Para proclamar los de la capital tuvieron que estar varias horas entorpeciendo el "más eres tú", hasta que, por fin, le pasó el cascabel al gato el que le basca los tres pies hacia tiempo.

Alba, Melquiades... ¿y después? ¿Quién sabe! Esto nos satisface, a pesar del hedor que empieza a despedir el partido radical, y quizá por eso mismo. Únicamente tememos que al duque de Toledo se le ocurra solicitar el ingreso en el partido ex-radical, porque serían capaces de admitirlo. Cosas veredes...

Si el resto de los candidatos radicales de otras circunscripciones son como algunos ex-diputados del mentado partido, éste tendrá que denominarse, en lo sucesivo, con la venia del cardenal Segura, que no le faltará, la Cofradía del Silencio.

El partido radical, a pesar de tener tantos gobernadores, se ha perdido un voto. ¿Cuál? El de la "señá" Euforia, que ha desaparecido sin dejar rastro.

Maura ha dicho que la República será el día 19 lo que los españoles quieren. ¡Malo, malo, malo! Decimos malo, porque no especifica qué españoles son los que han de querer. A lo mejor se refiere a los españoles de primera. Pero como todo tiene sus contras, es posible que le falle el ojo clínico, o que se lo fallen. Y después del fallo, ya se sabe: al arrastre.

AURELIO GRACIA.

¡OBREROS! Ingresad en La Mutualidad Obrera